



Director, FRANCISCO SOLER, Editor

FALCO & BORRASÉ, Admores.
Apartado de Correos N°. 638

San José, Costa Rica, 5 de Octubre de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50
trimestre. - 7ª Av. Este, N°. 42

No encuentra palo en que ahorcarse



Alboroté el avispero,
y rompióseme la cuerda,
y dí conmigo en el suelo
como una bola que rueda.

Por no seguir en la tierra
rodando siempre hacia abajo
yo me ahorcara de esta hecha
si tuviera cerca un palo.

TRISTE PORVENIR

Don Alfredo XXVIII y compañeros mártires no ganan ya para sustos. Las tribulaciones de Valdés en Panamá y los descalabros del doctor Irias en Nicaragua les han quitado el sueño y el apetito y están que no les llega la camisa al cuerpo. Se fruncen a la sola idea de que pudiera ocurrírsele al Tío Samla humorada de limpiarles la canoa.

En previsión de algo por el estilo, han comenzado ya a curarse en salud en El Imparcial, con patéticas invocaciones a Mr. Palmer, quien tuvo la suerte de conocer a la Costa Rica de 1909, aquella Costa Rica que a juicio de este periodista norteamericano patentizaba y justificaba los nobles ideales de la Doctrina de Monroe, y en cuyos asuntos domésticos, políticos, económicos y financieros, habría sido un crimen intervenir. Pero ¡ay! esa hermosa Costa Rica de 1909, en que florecían todas las libertades públicas, se parece a la Costa Rica de 1916 como un huevo a una castaña; y si hoy volviera Mr. Palmer, lloraría sobre las ruinas de sus ilusiones, como lloran todos los buenos costarricenses.

Y en esto está cabalmente el peligro. Porque los polvos de hoy, traerán los todos de mañana. La Costa Rica justamente celebrada por Palmer pudo salir ileso de la política del big stick y de la del dólar; pero estas dos políticas han sido ya abandonadas. El Tío Sam esgrime ahora otra mucho más peligrosa: la que pudiéramos llamar «política de libertad de sufragio», en virtud de lo cual se ha recetado el control de las elecciones de Presi-

dente, desde México hasta Colombia. Y es muy de temerse que de esta nueva política no saldremos tan bien librados como de las otras dos, por razones que todos saben.

Porque imaginarse que nuestro amable tío hará una excepción en favor de Costa Rica, es una de esas ilusiones que sólo caben en cerebros afrofiados. Por desgracia estamos colocados entre la espada y la pared, o sea entre Nicaragua y Panamá, que ya son colonias yanquis, o poco menos.

Lo único que nos podría salvar, sería volver a ser lo que fuimos; es decir, un país de libertad. Sería preciso también que el patriotismo fuera más fuerte que la ambición y la codicia en el ánimo de nuestros hombres de desgobernio; pero no caerá esa breva. Don Alfredo declara a quien quiere oírlo, que el sufragio libre es una zarandaja; y naturalmente, fiel a sus convicciones, hará otra barrabasa en las elecciones de 1917. Esto como si lo estuviésemos viendo. Y entonces entrarán en juego las condiciones previas como en Panamá, o las declaraciones diplomáticas como en Nicaragua, y hasta la visita de un almirante pacificador, en caso de resistencia.

Y cuando esto suceda por culpa de don Alfredo XXVIII y comparsas, no nos quedará más consuelo que volver a leer El triunfo de Centro América en la colección de El Imparcial, número 426, del 28 de Septiembre de 1916.

¡Ya lo verán!

No hay temas

Buscando un motivo

Ma e íalmente no hay en todo el país un solo tema; los motivos se están poniendo por las nubes, como el cambio y escasean más que las monedas de oro con todo y la desaparición de los fondos de reserva.

No hay temas.

Y aquí me tienen ustedes frotándome las manos como si de allí pudiera reventar alguno.

Pero no. No hay temas.

Y eso en un país de hombres temáticos.

Todavía el año pasado a estas alturas andaban dundos los temas: el padre Valenciano hablaba mal de los novios, y los novios mal del padre Valenciano; don Alfredo se preparaba unas elecciones de diputados que ya, ya; por entonces estaba fresca la cuestión de las tercerillas que de puro viejas son la más respetable institución que existe.

¡Ni don Alfredo contando chascarrillos!

Mas vaya usted a hablar ahora de esas antiguayas y... luego retírese del periodismo.

Para colmo de males hasta El Imparcial y el cronista social de La Información han dado en escribir en castellano o cosa muy parecida.

No queda ni el recurso de coger un par de

gazapos de esos que no entran muchos en libra.

Bien sé yo que en un caso de estos se aborda un asunto vago, como el casco de Minerva, como las libras esterlinas que a todo el mundo quedan cual hechos a la medida; se puede hablar del amor.

Y surge una dificultad: ¿cómo es posible tratar un motivo de amor sin hablar mal de las suegras?

Lo cual nada implica, según se ve.

Sin embargo por lógica consecuencia pensamos al mismo tiempo: ¿cómo es posible hablar mal de las suegras sin exponerse a un arañazo presente o futuro?

Y puesto en el camino de las consecuencias se levanta en pijamas este otro y trascendental problema: ¿cómo es posible recibir un arañazo y conservar íntegra la epidermis?

No, no hay que esperar nada del amor como no sean dolores, Gertrudis y Paulas.

Mas he aquí que ya encontramos un tema. Dice Hernán Peralta en un precioso artículo publicado en la semana pasada que Extremadura es el país donde hay más hermosos «bosques de alcornoques».

El patriotismo se siente indignado. ¿Por qué se le ha de quitar todo a nuestra tierra tan querida?

Parece que quisiéramos suicidarnos.

¡Extremadura! ¡Extremadura! ¡Qué diablo! No Hernán, no; para alcornoques nuestra tierra.

Un libro que madura

No es que el libro de Cardona madure como una caminata bajo el sol.

No; es que madura como un fruto y ya va a caer del árbol.

Este libro—*Oro de la mañana*—viene a probar que no todo es miseria en el país.

Queda oro aunque no sea más que por la mañana. Luego para pescarlo lo único que en verdad hace falta es levantarse temprano: ¡Pero con el frío que hace!

Ayer nos encontramos a Rafaelillo y nos dimos a interrogarle acerca de su próximo alumbramiento:

—Hola ¿qué trae de nuevo eso del libro de las EDICIONES MINÚSCULAS?

—Pues un poema que se titula *La primera conquista*.

Demonio, pensamos, *la primera conquista*, mal tema para un poeta de los vuelos de Rafael, mal tema.

La primera conquista generalmente la perpetramos en la persona de la cocinera de la casa. Y por mucho que idealice el poeta no alcanzará decir gran cosa de la cocinera de don Jenaro que ni con mucho llega a ser una esfinge del sendero.

Manifestamos nuestras dudas a Rafael y amoscado por lo mal que se comprende a los poetas, nos dijo que el tema de la primera conquista era el descubrimiento del fuego.

Peor por ahí, me dije. Yo recuerdo que el primer fuego que me descubrí me causó muchos disgustos. Lo tenía en la boca. Como me dolía que era un contento una vecina me recetó sal y limón. ¡Ni para qué! ¡Los brincos que hube de dar!

Y cuando más desconsolado estaba, rabian-do con aquel dolor, todavía me regañó una tía política:

—Eso te pasa por jugar con fuego.

Quiera Dios que a Rafael le vaya mejor con su fuego. Sin embargo el que compre el libro no lo vaya a acercar a la caja de fósforos y que el coronel Calsamiglia prepare la bomba.

Trae además *Oro de la mañana* un pequeño poema que se llama *Cuento viejo que nadie ha escrito*.

¡También se mete Rafael a cuentero!

De este título se levantan sospechas a millares. ¡Cuento viejo que nadie ha escrito! Por lo de cuento viejo parece cosa del joven mandatario. Pero por lo de que nadie lo ha

AMBOS MUNDOS

PAGES HERMANOS

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA.

CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA
SAN JOSE COSTA RICA

ALERTA

El Almacén de Materiales para Zapatería de MARIA V. DE CARBONI

Cuenta hoy con el mejor surtido de materiales, todos de primera calidad, y a precios sumamente bajos no obstante las enormes alzas habidas últimamente : Una visita os convencerá : Frente al Congreso.

FÁBRICAS DE HIELO DE SAN JOSÉ Apartado 704—Teléfono 218 EL MÁS PURO Y MÁS BARATO

¿QUIERE usted obtener verdaderos conocimientos para dedicarse con resultados prácticos y positivos en la difícil profesión de detective? No dude, pues, ni un momento en adquirir los interesantes episodios del célebre detective norteamericano

NAT PINKERTON

que acaban de llegar a Costa Rica. Nat Pinkerton es el más sagaz y astuto de los detectives que se han presentado en la gran metrópoli neoyorkina. Sus hazañas son estupendas, matizadas de una realidad extraordinaria que cautivan desde el primer momento. Cada cuaderno es un episodio completo, contiene 32 páginas de lectura con grabados intercalados en el texto y se venden a

20 CÉNTIMOS

en la calle 4.ª Norte (frente al Cuartel de Artillería) San José.

escrito sí que parece de Cardona, pues para original este muchacho.

Por allí hay un soneto que tiene por nombre *Hermano Corazón*.

¡Qué bárbaro!

¡Poseer un hermano que está bautizado de un modo tan sin gracia y que nadie conocía!

Yo sabía que don Jenaro era muy contento, pero nunca imaginé que tuviera ese muchacho regado.

De todos modos es lo cierto que el pequeño libro de Cardona es un gran libro, lo digo yo que no me mamo el dedo.

Otra vez en solfa

Ya sé que meterse con la obra de don Roberto Brenes Mesén es audacia que conduce directamente al calificativo armonioso, eúrítmico, piadoso y glaucó, de «reptil».

Cosas de los poetas que hay que perdonar.

Cuando leemos la prosa de don Roberto, no podemos, los simples mortales que gesticulamos en los planos inferiores del positivismo, menos que recordar a aquella niña muy jovial que para pedir un vaso de leche decía orondamente.

—Madre: colma un transparente cristal del líquido perlático proveniente de la consorte del toro y apórtamelo para conducirlo hasta mi digestivo aparato mediante mis labios bermejos que simulan un retazo de crepúsculo partido por medio en dos.

Pues si hablar de modo pedantesco y estrafalario nunca fue ni aristocrático ni muestra de talento, escribir en tono extravagante, es algo más que ridículo porque la palabra escrita supone un mayor tiempo para reflexionar.

Por supuesto los estrafalarios de la prosa, que en poco se diferencian de los de las corbatas o los sombreros, se acogen siempre al retintín de que se les combate pues no se les comprende.

Sin embargo son comprensibles Cervantes, Garcilaso, Tirso de Molina, Shakespeare, Bacon, Milton, Rabelais, Moliere y todos los hombres de la literatura inmortal.

Y en verdad de verdad, sería mucho que estos señores de los «planos superiores» pretendieran estar más allí que aquellos cuya fisonomía destaca en los campos de la gloria con serenidad marmórea.

Los mismos que en su artículo de presentación a Herrera y Reissig pone como modelos el señor Brenes Mesén son espejos de sencillez; Rodó y Lugones.

¿Dónde hay prosa más llana que la de Lugones?

Pero los pescadores del diccionario no atienden a la claridad. En encontrándose una palabreja no necesitan una idea. La acomodan en cualquier parte, de pies o de cabeza.

Nos dice el señor Brenes que la obra de Herrera y Reissig es un palacio en no recordamos qué situación geográfica y no sabemos con cuantos chirimbolos adornado.

Parece increíble que un poeta de tantos vuelos como el señor Brenes, de timbres tan altos; poeta insigne que tiene en su escudo el casco de Minerva, gaste tres páginas, sino más, en un símbolo tan trillado, un símbolo que ya tiene cañas y arrugas.

No; el señor Brenes está obligado a producir nuevo, a crear.

En literatura, no es la más sabrosa la fruta del cercado ajeno.

Para muestra de lo que es el último artículo—ojalá fuera el último— del señor Brenes vaya esta frasecita.

«Hay algo extraño en la lira de esa alma. Es como si hubiese en ella una caja de resonancia tapizada de liras.»

Hemos copiado una frase al alcance de todo el mundo, como las joyas de Enrique Ortiz.

Y ya ven ustedes: una *caja de resonancias tapizada de liras*, lo mismo que pudo haber dicho un tarro da lata forrado de acordeones.

Así hay millares de millares de... lo que sea, en forma de frases... que no copiamos por no hacer *lata* esta nota.

Adviértese en todos los artículos de Brenes Mesén que el principio es amanerado y al final se allana. Lo cual prueba que mientras la inquietud de concluir no lo asalta trabaja con lentitud, artificiosamente, hasta que por cansancio o pereza se presenta sincero y espontáneo.

Y al fin hubo tema.

¡No hay como tenerle tema a don Roberto!

MANUEL DÍGUEZ

La gloria de don Alfredo

Está visto que nadie es profeta en su tierra. Y si no que lo diga nuestro don Alfredo XXVIII, que tiene vara alta con la Prensa de El Salvador. Allá no se cansan de echarle flores mientras que aquí tiene que conformarse con las de su segundo apellido y las muy ordinarias que de vez en cuando le obsequia *El Imparcial* cuando se acerca el día de pago de planillas. Y don Alfredo agradecido—todo no ha de ser rigor—escribe cartitas a sus admiradores salvadoreños y paga

las planillas de *El Imparcial* con el el sobrante del Tesoro público.

Don Alfredo se lamenta en sus cartas salvadoreñas de no ser dictador y tiene razón. ¿De qué le sirven ese talentazo que Dios le ha dado y las enseñanzas de don Juan Kultur, si no puede ejercitar sin trabas su voluntad? Otro gallo nos cantaría si don Alfredo pudiera correr a rienda suelta como el Kaiser, o siquiera como don Manuel Estrada Cabrera. Los costarricenses no tenemos en verdad perdón de Dios. Por una vez que la Providencia nos depara un genio, no queremos aprovecharlo.

El hombre nuevo

Muy alborotado está en estos días el cotarro político con la noticia de que don Alfredo XXVIII ha resuelto frustrar las mil ambiciones presidenciales que se agitan en torno del Castillo Azul.

—No será ninguno de los de que se habla—parece que ha dicho don Alfredo—. No será ni Arias del Solar, ni Pelico, ni Manuel, ni Claudio, ni mucho menos don Máximo. No seré yo tampoco.

—¿Entonces quién?

—Será un hombre nuevo.

¡Un hombre nuevo! No hay idea del alboroto que ha metido esta declaración. De un día para otro han reventado hombres nuevos como barbudos; republicanos a montones y hasta media docena de duranistas volcados, amén de don Nicolás que para estas cosas siempre está nuevecito.

Hasta ahora no se ha podido averiguar quien es el ave fénix, porque don Alfredo, discreto como siempre, no suelta prenda, y cuando lo interrogan contesta, chistoso también como siempre:

—Eso quien lo sabe es Eduardo Pinto.

Esperemos pues a que alumbre don Alfredo para ver cómo pinta la cosa.

Para ricos y pobres. — MAÍZ SIN CÁSCARA, incomparable para tortillas y bizcochos; evita el uso de sustancias calcinadas como la ceniza, que daña la salud. Quien lo pruebe una vez lo usará siempre. Solicitelo en cualquier pulpería y establecimientos de primer orden. — DEPÓSITOS GENERALES: Cesáreo G. García, fabricante, teléfono 126. — E. A. Robles & Co., Agentes, Teléfono 121. — SAN JOSE.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio? Compre HARINA DE MAÍZ BLANCA Y AMARILLO, FINA. — CESÁREO G. GARCÍA. — Teléfono 126.

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo? LA HARINA DE MAÍZ AMARILLO Y BLANCO. Cesáreo G. García. Teléfono 126.

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

LA FAMA

— C. HERRERO —

Sucesor de HERRERO HERMANO

LA GEÍSHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

Tomar Cerveza

y refrescos



TRAUBE

Los
pre feridos
por los
costarricenses

Colección EOS

Revista Quincenal

Director: ELÍAS JIMÉNEZ ROJAS

32 páginas de lectura: 10 céntimos. Pidase un

número de propaganda a los editores

FALCÓ & BORRASÉ

7ª Avenida Este, 42 : SAN JOSÉ, COSTA RICA

Mis Apuntes

Revista para Niños

Dirigida por el profesor don Ramiro Aguilar y con la colaboración de distinguidos escritores : 20 páginas de escogida lectura y con grabados 5 céntimos.

La libertad del sufragio



El pueblo de Nicaragua ejercita sus derechos sometido a pan y agua, según acusan los hechos.

Pues parece que el Tío Sam con cariños y vapores, ha obligado a esos señores a tragar sólo agua y pan.

Este mundo es un fandango

Los dependientes bailan

Este mundo es un fandango—dice el refrán—y el que no lo baila, un tonto.

Los dependientes de comercio así lo entienden y como en setiembre pasaron por tontos de capirote, ahora se disponen a bailar el doce, aniversario del descubrimiento, hasta agotar el kilo, o mejor dicho, la libra de contribución.

Hasta allí las cosas marchan bien. Lo malo es que hoy no se puede asistir a las tiendas porque no hay quien despache.

Llega una chica a comprar una cuarta de manta gallito, y el dependiente antes de parar la manta para traer lo que le piden, se pone a gritar allende el mostrador:

- ¿La tercera?
- No, marca gallito.
- Digo que si me da la tercera.
- Así que me de la manta.
- Primero es lo primero, me da la tercera.
- La cuarta.

—Esa ya la tengo.
—La cuarta de manta que le pido, estoy diciendo.

Y mientras tanto los clientes hacen cola esperando que el digno dependiente concluya su contienda por conseguir una pieza.

Pues hay dependientes a montones que por no tener, no tienen ni la pieza principal.

La noche del baile

¿Habéis visto las noches argentadas por la luna que derrama su luz licuescente en las alturas?

¿Habéis visto esas noches tachonadas de estrellas que parpadean, merodean y voltean en el dombo azul y etéreo?

¿Habéis visto esas noches impregnadas de silencio en que la Soledad anda por las calles viendo quien le empeña unos aritos de brillantes piedras falsas como las estrellas parpadeantes, tintilantes y palpitantes?

¿Habéis visto todo eso?

Pues bien, nos alegramos mucho.

¿Habéis contemplado en las noches rumorosas el correr de la brisa y el correr de los

coches y el correr al salir de una hostería para no pagar la cuenta?

¿Habéis observado la poesía nocturna?

Pues nada de eso va a haber en la noche del baile de los dependientes de comercio.

Eso ni se baila ni se come.

Y allí se va a bailar y a comer.

A comer gente sobre todo.

Incidente que pasa

Una señora entró a comprar seda para unos adornos.

—¿Con dip?—le preguntó el dependiente.

—No le entiendo.

—Que si bailamos con dip el one step que me dió anoche.

—Pues como quiera.

Y un viejo que los oía pidió:

—Deme a mí dos varas de seda con dip, para ver si se compone mi mujer, la pobre está tan vieja...

—Eso no es para las viejas.

El viejo se enfureció.

Y el dependiente trató de calmarlo:

—Hombre, si no es para calentarse.

—¿Que no es para calentarse el dip? ¿Entonces para qué lo quieren?

—¡Vaya usted a averiguarlo!

Una caída

—Usted no sabe lo que me pasó—dijo un dependiente parlanchín como cumple al oficio.

—No, señor. ¿Qué voy a saber!

—Pues estaba enseñando un baile nuevo a una muchacha visca. Venga, le dije, tendiéndole los brazos. Pero cómo los viscos ven dos bultos, mi amiga se abalanzó sobre el que no era yo, sobre el fantástico; y se fué al suelo.

¿Qué atrocidad! una caída en visperas de baile. ¡Es para no bailar! Verdad?

No puede negarse que hay dependientes con gracia, como el joven mandatario.

¡Jo! ¡Jo! ¡Jo!

CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

KUMPEL.—Autor de los mensajes que firma don Alfredo XXVIII, los impuestos y algunos otros disparates que harán nuestra felicidad.

K. D. T.—Arsenal de chistes que se han encontrado don Alfredo.

KILOMETRO.—Ernesto González.

KORONEL.—Militar uniformado de chinilla que junto con Pilelo Mora y Luis Raul Padilla va a evitar la intervención yanqui.

<i>Las ciencias naturales</i> , Odón de Buen, 5 tomos pasta	5.00
<i>Resumen de la Historia de España</i> , N. Estévez, pasta.....	1.00
<i>Tierra libre</i> , por Juan Grave, pasta	1.00
<i>Primeras edades de la Humanidad</i> , G. Engerrand, pasta.....	1.00
<i>La substancia universal</i> , Albert Bloch y Paraf Javal, pasta	1.00
<i>Astronomía popular</i> , Camilo Flammarion	0.30
<i>Cuestiones obreras</i> , Rafael Altamira.....	0.60
<i>La revolución de México y el imperialismo yanqui</i> , Gonzalo G. Travesí.....	1.00
<i>La Reina de Rapa Nui</i> , Pedro Prado.....	1.00
<i>El sayal de mi espíritu</i> , (poesías), Ernesto Morales.....	0.50
<i>De la Verdad</i> , Emile Faguet, (de la A. F.), pasta	0.75
<i>Los peregrinos de piedra</i> , (poesías), J. H. Reissig, pasta.....	2.00
<i>El rey Lear</i> , (trad. de J. Benavente), Shakespeare	1.50
<i>Noches Fantásticas</i> , 2 t. por R. L. Stevenson	0.60
<i>La Isla del Tesoro</i> por R. L. Stevenson.	0.60

LOS GRANDES PENSADORES

A TREINTA CÉNTIMOS TOMO

- Páginas escogidas*, Víctor Hugo.
- Las clases jonaleras*, F. Pi y Margall.
- Miscelánea filosófica*, Voltaire.
- La propiedad*, P. J. Proudhon.
- Critica del Cristianismo*, F. Laurent.
- Temas varios*, Eduardo Benot.
- El Hombre y la Tierra*, (trag). Eliseo Reclus.
- Las ciencias históricas y las ciencias naturales*, E. Renan y M. Berthelot.
- Critica Social*, Emilio Zola.
- De los Jesuitas*, J. Michelet.

Compre LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS, en la Librería FALCÓ Y BORRASÉ: Precio: ₡ 2.25.

REVISTAS ILUSTRADAS

<i>El Espectador</i> , Madrid	₡ 2.00 ej.
<i>Por Esos Mundos</i> , Madrid.....	0.75 ej.
<i>La Esfera</i> , Madrid.....	0.60 ej.
<i>Nuevo Mundo</i> , Madrid.....	0.30 ej.
<i>Mundo Gráfico</i> , Madrid	0.25 ej.
<i>España</i> , Madrid.....	0.10 ej.
<i>Los Nuevos</i> , Barcelona.....	0.20 ej.
<i>Cromos</i> , Bogotá (Colombia).....	0.35 ej.
<i>Revista de Revistas</i> , México.....	0.25 ej.
<i>Ediciones Minúsculas</i> , San José....	0.25 ej.
<i>Colección Eos</i> , San José.....	0.10 ej.
<i>La Linterna</i> , San José.....	0.10 ej.
<i>Mis Apuntes</i> , para niños.....	0.05 ej.
<i>Colección Ariel</i> , San José.....	0.25 ej.
<i>El Convivio</i> , San José.....	0.25 ej.

De venta en la Imprenta y Librería de Falcó & Borrásé, 7.ª Avenida, Este, No. 42.

BIBLIOGRAFÍA

Oro de la mañana

A fines de esta semana estará en la calle el libro de Rafael Cardona *Oro de la mañana*, segundo tomo de LAS EDICIONES MINÚSCULAS.

Es una colección de versos que honrarán a Costa Rica y que demuestra, como dice don Ricardo Fernández Guardia en el prólogo, que en nuestro país ha surgido la cabeza digna del verde laurel de la poesía.

Felicitemos a Cardona por el nuevo esfuerzo.

Herrera y Reissig

El último número de *El Convivio* es una verdadera fiesta de arte.

Ya se sabe, selección que hace el maestro García Monge, halago para todos los sentimientos y estímulo para el pensamiento.

Nunca será bien elogiada la labor de este silencioso trabajador del bien que hoy nos regala con el exquisito manjar, bocado de cardenales y duquesas, que es la producción de Herrera y Reissig.

Gracias, maestro, muchas gracias.

Dos quintales de política



—Chico de Paula Amador, vuestro amigo y servidor y otras cosas que no cuento, mejora un ciento por ciento en el retrato, señor.

Por lo tanto pongo veto a quien, audaz e indiscreto, divulga que soy un maula, pues para nadie es secreto que soy *Amador de Paula*.

✓ Yendo y viniendo

Ovación pasajera

A los Riosegundeños les tocaron el cacho y se reunieron en la pulpería de Néstor Alfaro. Este Néstor no es legendario pero es taquillero y es la ventaja que le lleva al otro.

Cuando el tren paró allí—y aquí le cedo la palabra a uno que venía colado—o lo pararon, porque eso ni *an sabe*, me pareció oír griterías no sé si confusas o semifusas, pero sí sostenidas.

Al pronto me imaginé que Pacheco había caído y que sus contrarios, por vengarse de él pedían para Gobernador a su más mortal enemigo; al ñato Alfaro, como tan cariñosamente le dice Otilio.

La grito aumentó y entonces creí que se había salido el toro, pero *fiándome* más oí un ¡Viva Heredia Riosegundeña! o ¡Viva Riosegundo Herediano! que para el caso da lo mismo.

Luego entonaron el himno del Colegio de Sión que empieza: ¡Se para Sion! ¡Se para Sion! y después con compás de tres por cuatro y música de Sálvese el que pueda: entonaron ¡Que vuelva el Ñato Alfaro! Era el solo, pero todos tuvimos miedo.

¡Diábolo!, me dije, aquí pasa algo, pero el tren no pasa. ¿Le habrán agarrado las riendas?

Néstor Alfaro—primo hermano de Juan ídem, el ovacionado,—dirigía aquel coro y también dirigía entonados gritos contra su familiar.

El tren pasó por fin y todos pasamos un mal rato tan pasajero como nosotros; pero en verdad, hasta las luces del carro se quisieron apagar del susto y con razón, pues en tan trágica noche como aquella, se le apagan las luces al mismísimo Gumiel.

Por lo pronto viajaré por el Pacífico, de mejor índole, como su nombre lo indica, pues a mí no me hacen pasar por Río Segundo de noche...y con premeditación, ni aun amenazándome con otra catástrofe como la del 28 de Abril.

Clases de volteretas

Se fué Capilla con su baile y su música a otra parte, y que se fuera con su señora es excusable, pues nos dejó contagiados de bailomanía.

Veinte clases peladas (peladas con máquina cero) recibió el más famoso de los discípulos de baile de los Capilla: Reppetto, digo: repito que 30 clases *perpetró* nuestro joven, gentil, arrogante, esbelto, jacarandoso y poético Cipriano Bailarín Ardón.

Para que tanto saber y gracia no se pierda, ha puesto unas academias que son un gusto. El lo pone todo: figura, (en la lista de bailarines que se estrenarán el doce) pone su dirección, pone su niñez, pone su nombre, etc.; lo único que no pone es la plata para la música, que se paga entre todos.

Hay que ver a *Cipri* (como le dicen sus amigos por mejorarle el nombre), cuando la orquesta desenfunda y suelta un «*Sobre las Olas*» recién sacado del horno.

¿Y en las cuadrillas? ¡Es estupendo! ¿Y en el one step? ¡Es de comérselo en su salsa, cuando le saca hastilla al piso en un quiebre como no los hace Calian... ni en un pantalón!

Pero ni su pintoresca y callicida manera de bailar causan tanta admiración como la negrísima melena de don Cipri, más brillante que un espejo y que varias danzantes se han apresurado a aprovechar, en algún saludo de cuadrillas, para arreglarse el peinado y empolvarse.

Don Conchito más tieso y espigado que el bastón que tres cuartos de siglo lo ha acompañado, hace reverencias como en los buenos tiempos de los Mora. Pero no ha vuelto a las academias, dicen unos que por haberle arrebatado Cipriano el *catro* del baile, y según otros, resentido porque a Juan Santamaría—con todo y haber sido compañeros—no se le da nada, verlo bailar. Deslenguados aseguran que don Conchito la noche en que se cortó la coleta dijo que lo hacía porque Cipriano se *encumbra*, pues toma, toma por salón de baile los pies de sus vecinos.

TOMÁS CORDERO

¡No rebaja ni esto!

Nada, o casi nada, el señor Eduardo de la Guardia le está haciendo puntería al premio Nobel, pero no da fuego.

Indudablemente en Costa Rica tenemos genios.

La cuestión es que los tenemos escondidos.

Ahora nada menos, don Eduardo de la Guardia, ha logrado volatilizar el álcali, cosa que aunque parezca broma sirve para contrarrestar el efecto de los gases asfixiantes.

Por supuesto que nadie va a quedarse con un descubrimiento tamaño, entre pecho y espalda.

¡Nadie!

Ni don Eduardo que es tan modesto y desvestido de pretensiones.

Ya mandó el descubrimiento a Francia de donde le responden que le agradecen la buena intención pero que hace mucho tiempo que por allá habían encontrado ese peine.

Pobre don Eduardo, descubrir la volatilización del álcali que se volatiliza solo como los huevos sometidos al calor y que le salgan con una pata de banco.

¡Y eso que el descubrimiento lo debe a una aproximación de asfixia que tuvo.

Sin embargo el señor de la Guardia no pierde la esperanza de que le receten el premio Nobel y no rebaja ni esto.

Pierda cuidado.

Luego, por sus buenas intenciones, se le mandará levantar una estatua a la par de don Alfredo XXVIII, virgen y mártir.

La vida alegre

Los señores Manero, Enviado Especial de México, Ugarte, Cónsul de aquel mismo país, y del Campo, Cónsul de Chile en Movil, que demuestra muy bien que Chile no está inmóvil, obsequiaron con un té a la sociedad josefina.

La fiesta, claro, estuvo muy simpática. Hubo té hasta para tirar para arriba y baile hasta esfondar los pisos.

Una fiesta donde sólo hay té, puede no resultar simpática, pero donde hay baile, no es preciso darle vueltas, resulta, vaya si resulta.

El señor Manero, literato ágil de espítitu, caballero consumado, esa tarde, tuvo muy lindas maneras entre los brazos mientras bailaba, conste; nada más que mientras bailaba.

Algo es algo.

Peor es no tenerlas en ninguna ocasión.

Al hablar de las maneras de don Antonio no queremos decir que tenga «manera» como Oquigrande, en el saco, ni manera muy especial de bailar, no; nos referimos a las compañeras de Manero que lógicamente deben llamarse así, lo mismo que la compañera del gato se llama gata y el compañero de la vaca, Baco.

Por su parte el señor del Campo ha resultado un verdadero timador. Está haciendo el timo del apellido.

—Le voy a enseñar al señor del Campo— le dice a uno Lilito Aguilar, introductor de Embajadores que, como es natural, ya soltó el primer discurso y algunos le faltan.

Por supuesto uno se imagina que se va encontrar con un pampero, groserote y champulón.

Pues no, no señor. El señor del Campo es de la ciudad: ese apellido no es más que un timo, un verdadero timo.

Ni por asomo es del Campo ese señor. Menudo, bailarín, corto de vista y de sombrero, es una persona atentísima cuando no baila, pues que cuando lo hace agarra fuerza a H. P. y o dejamos el salón los demás o dejamos los zapatos en el salón.

Pero hagamos a un lado las disquisiciones, como dicen enfáticamente los abogados en los alegatos, y al grano.

La fiesta no pudo ser más agradable y es lástima que el señor Ugarte en vez de ser cónsul de México no fuera un reloj de repetición para que nos diera otra del mismo Manero en la apacibilidad del Campo.

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS
De venta en la Librería Falcó & Borrásé

LIBRERÍA FALCÓ & BORRASÉ

SÉPTIMA AVENIDA, ESTE, No. 42

GANIVET (ANGEL)

<i>La conquista del reino de Maya.....</i>	2.00
<i>Idearium español.....</i>	1.25
<i>Hombres del Norte.—El porvenir de España.....</i>	1.00
<i>Los trabajos del infatigable creador Pío Cid, 2 tomos.....</i>	4.00
<i>Cartas Filandesas.....</i>	2.25
<i>Granada la Bella.....</i>	1.50

CERVANTES (MIGUEL DE)

<i>Don Quijote de la Mancha, pasta....</i>	2.00
<i>Entremeses.....</i>	2.00
<i>La Galatea, pasta, con ilustraciones..</i>	1.75
<i>Obras menores, 2 tomos.....</i>	0.70

MIRÓ (GABRIEL)

<i>Dentro del cercado, pasta, ilustrado..</i>	2.25
<i>El abuelo del rey.....</i>	2.00
<i>Del huerto provinciano, pasta.....</i>	0.75
<i>Las cerezas del cementerio, pasta.....</i>	0.75
<i>La sombra de Goethe, por A. Donoso.....</i>	2.30
<i>Modelos de literatura, P. Agusti, pasta..</i>	5.00

JOSÉ DEL CAMPO



CONSUL DE CHILE

Este don José del Campo, es pollo de la ciudad que tiene para bailar resultado el aire y gallardo.

Gallardo porque es un gallo, aunque pollo le dijimos, que de aquí nunca ha salido a pesar de ser del Campo.

¡Aquellos polvos..!

Ya está de vuelta el doctor Espinosa. Este ilustre galeno, tan querido y respetado en nuestra tierra, es, como se sabe, uno de los hombres públicos de Centro América de más limpia historia a pesar de haber vivido en calidad de ministro al General Zelaya.

Ahora viene con las cajas destempladas, para decirlo de un modo popular. Fué a trabajar por la causa liberal y se encontró con que en su patria ya no hay hombres sino clavos de la bota del Tío Sam.

El corresponsal de *La Información* en Puntarenas, le hizo un reportaje y para principiar dice que el noble galeno había tomado cama.

¡Caramba que digestión la del doctor!
Tomar cama así como así.

¡Qué cosas se ven en Puntarenas!

Antes en aquel puerto se tomaba agua de pipa, pero ahora no perdonan ni los muebles.

Luego agrega: que hablar con el doctor da frío.

Pues eso en Puntarenas es una ventaja; con el calor que hace.

Pero en San José, Borges, cuando vaya a

GÓMEZ CARRILLO (ENRIQUE)

<i>Cultos profanos, pasta.....</i>	2.00
<i>Páginas escogidas, pasta.....</i>	2.00
<i>Literatura extranjera, pasta.....</i>	2.00

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA

<i>Electricidad, por Gilberto Kapp, pasta ilustrada.....</i>	1.25
<i>Enfermedades de la nutrición y de los riñones, por el profesor Enrique Reale, pasta.....</i>	1.25
<i>Economía política, por S. J. Chapman, pasta.....</i>	1.25
<i>Galvanoplastia, Niqueladura, Plateadura, Dorado, Encobrado y Metalizaciones, por I. Ghersi, pasta.....</i>	3.00

MARTÍNEZ SIERRA (G.)

<i>Aldea ilusoria.....</i>	1.50
<i>Motivos, pasta.....</i>	2.00
<i>Abril melancólico.....</i>	2.00
<i>Ensayos de historia política y diplomática, Angel C. Rivas.....</i>	2.40
<i>Últimos años de la vida pública de Bolívar, Daniel F. O'Leary.....</i>	4.25
<i>El Dinamitero, por R. L. Stevenson.....</i>	0.60

entrevistarlo si no lleva sobretodo se constipa.

Es el colmo, haber ido a Nicaragua a traer palabras que dan frío, de allí donde hasta el hielo suda.

Los trofeos heredianos

Don Roberto Brenes Mesén dice que Herrera y Reissig tiene sonetos que son trofeos heredianos.

Ya supondrán ustedes que una afirmación tan rotunda provocó nuestra curiosidad.

Al momento nos lanzamos a preguntar a cuantos encontrábamos:

—Que quiere decir don Roberto con eso de «trofeos heredianos?»

—Pues señores míos: que José María de Heredia tiene un Libro que se llama *Los Trofeos* y don Roberto encuentra semejantes unos y otros versos.

Así nos respondió un gobiernista.

Pero no nos engaña.

¡Qué va! Para nosotros tenemos que los jóvenes de Heredia se llevaron algo para su casa el día 28 de abril, o, más bien, después, como trofeo. ¡Un trofeo herediano!

Y a don Roberto, como se encuentra unos similares tan originales, se le parece ese *chunche* a un soneto de Herrera y Reissig.

Los poetas son tan caprichosos y tan trofeos.

Porque don Roberto mismo es un trofeo que se llevó para Heredia Luis Felipe.

¡Un trofeo Herediano!

Sobre el terreno

I

—No querrás creerlo—me dijo mi amigo Marcelo, que no es desconocido para tí, lector, que yo soy amigo suyo;—no querrás creer hasta qué punto soplaban el viento, metiéndose por las chimeneas, levantando por la parte baja los vestidos de las mujeres, descornando maridos por la alta; ese viento malo de Africa, más duro que el mistral, porque se obstina en soplar más tiempo, y que algunas veces se empeña en obsequiar con sus bufidos a los habitantes de este pobre país; ese viento que pone blasfemias en los labios, hace que los paralíticos griten en sus lechos, y hasta los calvos se les erice el pelado cráneo, hace pasar una racha de locura por todos los cerebros. Y aun hay que agradecerle no haga llover piedras sobre nuestro semblante, o traiga cuestiones enojosas entre gentes pacíficas, como el duelo del mayor Canteloup.

—¡Nunca, te lo aseguro!

—Pues bien, lo haré ahora.

Y mi amigo Marcelo, a la vez que liaba un cigarrillo, continuó de la siguiente manera:

LOS SPORTS

<i>Remo, por A. Margarit, pasta, ilustrada.....</i>	1.25
<i>Atletismo, por A. Blanco y Cirera, pasta, ilustrada.....</i>	1.25

PÉREZ MINGUEZ (FIDEL)

<i>Legislación de Automóviles para automovilistas, abogados y agentes de policía.....</i>	2.40
<i>La casa de Cervantés en Valladolid.....</i>	1.75
<i>Entre pinares.....</i>	1.75

ARIOSTO (LUDOVICO)

<i>Orlando furioso, pasta, tomo I.....</i>	1.75
--	------

RUSKIN (JUAN)

<i>Estudios sociales.....</i>	1.50
<i>Munera Pulveris.....</i>	1.50
<i>La Biblia de Amiens.....</i>	1.50
<i>Los pintores modernos.....</i>	0.60
<i>La corona de olivo silvestre.....</i>	0.60
<i>Las mañanas de Florencia.....</i>	0.60
<i>Las siete lámparas de la arquitectura.....</i>	0.60
<i>Las piedras de Venecia, 2 tomos.....</i>	1.10
<i>El arte desde el punto de vista sociológico, M. Guyau.....</i>	3.50

--Los dos actores principales de este drama están al alcance de tus ojos. Fíjate bien en aquel rincón del café, detrás de la copa de absenta, en aquel viejo pequeñito, muy encorvado, con bigotes de gato y gafas verdes; aquél es el mayor. Y en grueso panzón, afeitado como un cura, con aspecto bonachón, que endulza su aperitivo con una lágrima de jarabe; aquél es el otro. Miralos; se dan fuego y se sonrien con infinita amistad. Se prestan uno a otro pequeñas atenciones. Son Orestes y Pilades. Nadie podría imaginarse una unión más completa. Pues bien; hace tres meses querían matarse, por culpa de un viento como el de hoy. Un viento que puso furiosa a toda la población.

--Cuéntame eso.

--Creo que es lo que voy haciendo.

II

--Estaban en aquella mesa, ¡miralos! a dos pasos del mostrador. Aun los veo. Jugaban al *jaquet* con encarnizamiento. Tú ya conoces a Canteloup. Su amigo se llama Lapége, y es un antiguo contrabaja del teatro. Estaban incomodados sin decirse nada. ¿Incomodados contra quién? Contra nadie. Rabiaban por culpa del viento. En el mostrador había esa señora gruesa que tu mirabas porque te llamaba la atención su corpulencia, y que fue la mecha que prendió la pólvora. Parece que en ella también produjo efecto aquel maldito viento. Siempre se confía del ruido que hacen los jugadores para dejar que se escape la respiración que le sale por debajo de las faldas; una nota de bastante sonoridad interrumpió la partida de Lapége y Canteloup, que, como te he dicho, para no perder nada, estaban colocados junto al mostrador.

Abonado, desde hacía diez años, al teatro del Capitolio, el mayor se preciaba de poseer ciencia musical.

--Es un sol sostenido--se contentó con decir con gravedad.

El contrabaja reflexionó y se puso a cantar: *hou, hou, hou, hou*, sobre las cuatro notas del acorde completo, y repuso:

--Es un mi bemol.

--¡Un sol sostenido, ignorante!--insistió Canteloup.

--Un mi bemol, borrico viejo--respondió Lapége.

¡Pan!

Y una bofetada terrible cayó sobre la mejilla del viejo rascador de armonías y acordes.

Lapége se levantó súbitamente como si le empjase un resorte.

--¡Me dará usted una satisfacción!--gritó con fuerza.

--¡Enseguida si así lo quiere usted!

--¡A buscar dost estigos inmediatamente!

--¡Uno para cada uno basta!

A dos pasos, en la otra mesa, el abogado Monistrol y el doctor Tamerlenc acababan una tempestuosa partida de *besigne*. Había tanta electricidad en el aire! El primero era mi amigo del mayor, y el otro, primo segundo del contrabaja. ¡Estaban encontrados los testigos! Monistrol y Tamerlenc aceptaron con placer. Era un medio de aplacar su propia irritación, una manera de no arrancarse los pelos. ¡Ah! Por nada del mundo hubiesen querido que se arreglase aquel negocio. Estaban casi tan interesados como los combatientes, temiendo que cualquier arreglo pusiese a fin a la querrela. Lo veían todo rojo. Sólo un duelo a muerte podía lavar el insulto.

No encontrando más que un sólo coche, montaron los cuatro en él, emprendiendo la marcha hacia Blagnac, que es el sitio de los duelos en Tolosa.

III

Canteloup y Lapége, que ocupaban el fondo del coche, no se dirigieron la palabra durante el trayecto; pero Monistrol y Tamerlenc discutían calorosamente los motivos del duelo.

Los dos también alardeaban de conocer el solfeo.

--¿Lo ha oído usted?--dijo Monistrol.

--Perfectamente. Era un *sol* sostenido--respondió Tamerlenc.

--¡No, señor! Un *mi* bemol.

--En este caso está usted de acuerdo con Lapége. No puede ser testigo de Canteloup.

--Es verdad; ni yo de Lapége. Cambiemos.

--¿Ustedes no tendrán ningún inconveniente en que yo sea testigo del contrabaja y Tamerlenc del mayor?--preguntó Monistrol con cortesía.

Lapége y Canteloup, siempre graves, hicieron un ademán de cabeza que significaba serles completamente igual.

Bajaron en una plazoleta, en donde ya estaba marchita la hierba, pues era el otoño, en una plazoleta en donde revoloteaban las últimas mariposas. Se oía murmurar el agua entre los canales. Serían las cinco de la tarde y el sol ya declinaba, dando su rosada luz sobre las ramas amarillentas. Tibios perfumes subían del musgo, y detrás de las hayas pasaban hermosas jóvenes riéndose.

--¡Hermoso lugar para batirse!--dijo Monistrol.

--Uno no debe salir vivo de aquí--agregó Tamerlenc, sacando con ferocidad las espadas de la vaina.

El viento seguía, en tanto sacudiendo la espesura con estrépito. La rugosa cara de Canteloup reflejaba sed de sangre; pero en el semblante bonachón de Lapége veíase vaga inquietud. En el fondo, el contrabaja era en extremo pulisánime y la cólera le pasaba enseguida; hubiese querido encontrarse a cien leguas de allí, en la Opera, por ejemplo, en donde siempre soñó con tener ocupación.

IV

No sé si he dicho que un casco de granada había deformado las espaldas del mayor, causándole una jiba dorsal; cuando se quitaron los gabanes para ponerse en línea, aquella deformidad, que el viejo militar ocultaba cuidadosamente bajo un corsé, apareció en toda su plenitud.

--Es jorobado--pensó Lapége.

Y a la vez que se desabrochaba los botones de la camisa, se volvió disimuladamente, tocando con suavidad, con la palma de la mano, la protuberancia de su enemigo.

--¡Se dice que esto trae buena suerte!--pensó.

Desgraciadamente para él, Tamerlenc, transformado en testigo de Canteloup, vió la operación.

--¡Esto no es cosa de juego!--dijo furiosamente.

Y además, es muy indigno e infame.

--¿Qué pasa?--preguntó Monistrol, quien nada había visto y en aquel momento hallábase midiendo las hojas.

--Vuestro patrocinado acaba de tocar la joroba del mío, buscándole bromas.

--¡Perdón, caballero! ¡Yo no soy jorobado!--exclamó el mayor con viveza.

--Además--dijo Monistrol--eso no trae suerte más que cuando la jiba es de nacimiento.

--Y yo repito que esa maniobra es una indignidad.

De nacimiento o nó, no hay por qué tocarle la joroba.

--Usted es un imbécil, señor Tamerlenc.

--¡Y usted un puro idiota, señor Monistrol!

Después de esto, el médico y el jurista se lanzaron uno sobre otro con los puños cerrados.

Mientras esto sucedía, Canteloup y el mayor se habían acercado.

--¿Es verdad que me ha tocado usted la espalda?--preguntó el mayor.

--Es verdad--repuso el contrabaja.

--Entonces no podemos batirnos. Pues aunque no soy jorobado, creo en lo que dice y creo que ya no estamos en iguales condiciones.

--Bueno; pues si usted quiere, dejáremos la cuestión; estoy pronto a darle explicaciones.

Se tendieron las manos.

--Volveremos tranquilamente al café. Precisamente es la hora de la absenta--dijo Canteloup.

Y sin ocuparse de Monistrol y Tamerlenc, que rodaban por tierra dándose terribles golpes, subieron al coche para desandar el camino.

Cuando entraron en el café, la señora del mostrador volvía a ocupar su asiento de terciopelo.

--Vengo de ordenar que afinen el piano--dijo sonriéndose graciosamente.

--Haría usted muy bien en mandar al mismo tiempo que asimismo la afinasen a usted--le respondió Lapége con amable sonrisa.

Y, acercándose a Canteloup, agregó para concluir de desagrarle.

--Creo efectivamente que aquello fue un sol sostenido.

Pero Canteloup había tenido la misma idea generosa de dar la razón a su adversario, y replicó: --Perdón, era un mi bemol, como usted había dicho.

--Un sol sostenido.

--Un mi bemol.

Y volvieron a empezar; pero en aquel instante y felizmente para la cuestión, se abrió la puerta, entrando el abogado Monistrol y doctor Tamerlenc; los dos traían los ojos hinchados de una manera lamentable, pero se apoyaban uno sobre otro dándose la mano con extraordinaria afectuosidad. En medio de su lucha, había calmado el viento y esto bastó para que los antiguos compañeros sólo se recordasen su amistad, y se alzaron para caer uno en brazos del otro.

--¡Calla! Miralos; vuelven a proseguir su partida de *besigne*. Se diría que su amistad nunca había sufrido la menor interrupción?

Marcelo dió fin a su cuento, y yo le di las gracias. Pues esta clase de aventuras no tienen maldita gracia, y no me agrada tener amigos que se diviertan a mi costa.

Acaba de aparecer el número 14 de COLECCIÓN EOS.

Como de costumbre, el que quiera orientarse en diversos ramos científicos que busque el folleto de don Elias Jiménez, cada día más interesante.

Ahora trae admirables documentos acerca de distintos problemas americanos.

Es una obligación conocerlos.

BLASCO IBAÑEZ (VICENTE)

<i>Los cuatro jinetes del Apocalipsis</i>	2.25
<i>Oriente</i>	2.25
<i>Arroz y tartana</i>	2.25
<i>Flor de Mayo</i>	2.25
<i>La Barraca</i>	2.25
<i>Sónica la cortesana</i>	2.25
<i>Cañas y barro</i>	2.25
<i>La Catedral</i>	2.25
<i>El Intruso</i>	2.25
<i>La Bodega</i>	2.25
<i>La Horda</i>	2.25
<i>La maja desnuda</i>	2.25
<i>Sangre y arena</i>	2.25
<i>Los muertos mandan</i>	2.25
<i>Luna Benamor</i>	2.25
<i>Los argonautas</i>	2.25
<i>En el país del arte</i>	1.00
<i>Cuentos valencianos</i>	0.60
<i>La Condenada</i>	0.60

BENAVENTE (JACINTO)

<i>Cartas de mujeres</i>	1.75
<i>Figulinas</i>	1.75
<i>El dragón de fuego</i> , pasta.....	0.75

WALDO TRINE (RODOLFO)

<i>En Armonía con el Infinito</i> , pasta....	2.00
<i>La Ley de la Vida</i> , pasta.....	1.50
<i>Vida Nueva</i> , pasta.....	1.50
<i>El Credo del Caminante</i> , pasta.....	0.75
<i>El respeto a todo sér viviente</i> , pasta..	0.75

VARIOS AUTORES

<i>Cuentos de la Isla Dorada</i> , pasta, ilustrada.....	1.75
<i>El mirador de Próspero</i> , J. E. Rodó...	5.00
<i>Sedución</i> , Armando Palacio Valdés.....	0.75
<i>La tierra que muere</i> , por René Bazin....	1.25
<i>Siete Tratados</i> , J. Montalvo, 2 tomos pasta	5.50
<i>Nerto</i> , Federico Mistral, pasta.....	0.75
<i>Juanita la Larga</i> , Juan Valera, pasta....	1.00
<i>Jardín para Niños</i> , José María Zeledón	0.75
<i>Confidencias de artistas</i> , Carmen Burgos	2.40
<i>Alemania</i> , Julio Camba.....	2.00
<i>El Paño Pardo</i> , J. Ortega Murillo.....	2.00
<i>La novela de las horas y de los días</i> , M. Ugarte, pasta.....	2.00
<i>El Cerdo: Explotación y aprovechamiento</i> por M. Escandón: Utilísima obra industrial y comercial.....	5.00
<i>Juan de Kedren</i> , por J. Schultz.....	0.60

<i>Morral el Anarquista</i> , Rafael Salillas...	2.00
<i>La Grande Ilusión</i> , N. Angell, pasta....	1.00
<i>Cuentos y crónicas</i> , Carrasquilla M.....	1.00
<i>Vicios políticos de América</i> , E. Pérez....	1.50
<i>Los Roquevillard</i> , H. Bordeaux pasta...	1.00
<i>La Guerra. Los misterios del espionaje</i> , nor R. Mota.....	1.75
<i>La Escuela Moderna</i> , F. Ferrer, pasta..	1.25
<i>El Socialismo y la Religión</i> , F. Engels.	0.60
<i>Fausto</i> , W. Goethe.....	1.25
<i>Varias historias</i> , Machado de Assis, p..	1.00
<i>Preludios de la Lucha</i> , por F. Pi y Arsuaga, pasta.....	1.25
<i>El niño y el adolescente</i> , M. Petit, pasta..	1.25
<i>Sembrando flores</i> , por F. Urales, pasta..	1.25
<i>Las aventuras de Nono</i> , Juan Grave, p...	1.25
<i>El origen de la vida</i> , J. M. Pargame, p.	1.25
<i>Correspondencia escolar</i> , pasta.....	1.25
<i>Miguel Servet y Calvino</i> , por A. Dide..	0.60
<i>Narraciones de un cazador</i> , por Iván Turgueneff.....	0.60
<i>Emigración</i> , por Alfonso de Vienne.....	0.60
<i>La Flecha Negra</i> , por R. L. Stevenson.	0.60
<i>La mujer del traje blanco</i> , 2 t. por Wilkie Collins.....	1.20

BAILEME ESE TROMPO



JUAN PÉLIX GONZÁLEZ

Abogado, gran notario y estimable profesor, no pasará al calendario pues de maestro es mejor que en calidad de notario.

Y cuenta un bien enterado, chacharero y sabidor, que es preferible abogado que erudito profesor.

Mas, por extraña tramoya que nadie nos ha explicado, hay quien prefiere esta joya notario, mas no abogado.

Agenciacas

Antes, [después y en el puso

Una señora Vindas, sin decir hijos van, tuvo tres en un galerón, por la plaza del ganado. Me dirán que hay señoras que han tenido veinte y están comenzando, pero es el caso que la señora Vindas los tuvo de un golpe, *ipso facto*. Como premio de fecundidad que la patria otorga a sus madres fértiles, fué asistida por una pieza del rodaje que aceita Pelico y maneja Pinaud, vulgarmente llamado policia.

Se deduce de eso el contrasentido que aquí se puede ser madre sin llegar a «La Maternidad».

No se vaya a contundir este parto del galerón con el parto de los montes.

(Noticia de *La Información*).

Economía a la moderna

Uno que se ha supuesto que la máxima «la propiedad es un robo» se hizo para su uso exclusivo, se aprovechó de que una doña Rosenda estuvo descuidada y quiso aplicársela de mala manera.

Pero al ir a inmiscuirse—como diría don Zenón—un policia lo llamó... dice que con la única intención de pedirle fuego.

El tres cuartos ladrón se revolvió—es decir, se volvió con revólver—, y lo martilló, pero el policia sostiene que al fin no le dió fuego porque salió corriendo, el ladrón, pues la policia sale corriendo solo en cinematógrafo— y cogió calle del Cementerio Calvo. ¡Era un pobre hombre! Se sentiría muerto de miedo y quiso ahorrarle a su familia los gastos de entierro.

(Noticia de *El Imparcial*)

Fuga zoológica

A doña Cipriana Hernández, vecina del Rincón de Cubillos, le robaron: dos terneros, una cotorra, media docena de gallinas, un perro, una mula, tres chompipes y nada más. Por menos han reprobado a muchos en un examen de zoología.

Después de mil averiguaciones hechas por

medio del cálculo integral, se ha podido saber el paradero de dichos útiles... (para su dueña).

Los terneros entre otros muchos, están en las cuadras presidenciales, mamando del presupuesto—una de las siete vacas flacas. La cotorra se sabe que pasó por casa de Quinquín, con quien la señora se ha puesto al habla y está es la mejor prueba... de que Quinquín habla todavía. El perro lo halló a más de doscientas varas de una escuela. De la mula y un chompipe dió razón don Ricardo Jiménez. El otro chompipe corría por El Nacional, saliéndose del paso —del paso de chompipe—: y del último ella dice: Chon pi... pi... pi... pi... chon pi... pi... pi... pi... y el toro era alazán.

Solo el toro no se halla por ninguna parte.

(Noticia de *El Imparcial*)

El que con toros sueña

Don Agapito Leal y doña Mauricia Conejo apalearon a su hija Fidelina porque se hacía loca para hablar con su novio, nada más razonable, puesto que a nadie le gustaría que la novia se le volviese cuerda.

Su afán por la multiplicación se lo quitare multiplicándole los palos», fué la frase matemática, verídica, textual e histórica de don Agapito.

Nadie negará que la manera de argumentar a la muchacha es contundente; pero no nos convence.

Una mujer que lleva esos apellidos atrayentes: Leal Conejo, tiene que tener un novio, eso sí, uno solo y nada más que uno.

Así me casaría yo, con una Fidelina Leal Conejo. Y me casaría sin miedo.

Aunque soñara que me coge el toro, pues su nombre: Fidelina Leal Conejo serviría de contrafómeque al conocido cantar: «El que con toros sueña».

(Noticia de *El Imparcial*)

TELEGRAMAS DE LAS MINAS

A LA LINTERNA

San José

Nunca a rumores me rindo, pero aquí dicen que al fin me han tocado a mi el *chin chin*. Siempre a sus órdenes

Chin-do

AVISO

No se asustará el país si viene Máximo Gris, porque aquí los sustos grandes los da Máximo...Fernández.

Arias



UN HOMBRE DE NÚMEROS



Desde su alta posición, en la conquista del pan, se empeña con gran tesón pues don Manuel Aragón nada tiene de haragán.

¡Parece mentira!

Esta semana no nos ha llegado ningún cuento del joven mandatario.

¡Qué lástima! Sin duda, como estamos a fin de año, tiene agotado el almanaque.

Esta ha sido, pues una semana fúnebre. El presidente ha reído poco; parece mentira.

Está de duelo.

Yo no me voy

Con gran sorpresa he visto que se ha extendido un pasaporte para Panamá a favor de Manuel Díquez.

Como este nombre me pertenece desde que me lo regalaron hago saber a mis amistades y sobre todo a mis acreedores que no pienso abandonar el terruño.

No temáis.

EL DIRECTOR

Oro de la Mañana, a fines de esta semana. Versos de Rafael Cardona.

25 cs. 25 cs.

Las Ediciones Minúsculas

Oro de la Mañana, a fines de esta semana. Versos de Rafael Cardona.

© 0.25 © 0.25

Las Ediciones Minúsculas

TODOS LOS PADRES DE FAMILIA

han de comprar a sus hijos el hermoso libro de poesías, ilustrado, que se titula:

Jardín para Niños

original de JOSE MARIA ZELEDON (Billo)

Vale © 0.75 el tomo, y se vende en la Librería FALCÓ & BORRASÉ, 7ª Av. E., 42.

Imprenta y Librería Falcó & Borrásé